

**COMO PREPARARSE PARA RECIBIR
A LOS NUEVOS POTRILLOS,
Y ELIMINAR LA ANSIEDAD PRODUCIDA
DURANTE LAS PRIMERAS HORAS DE VIDA,
CON UNA GUIA MINUTO A MINUTO,
SUPERVISADA POR UN VETERINARIO.**

Escrito por **KAREN E.W. HAYES. DVM, MS.**

las primeras

Su yegua descansa exhausta pero tranquila, el vapor se levanta de sus flancos. Su flamante potrillo se rasca intermitentemente su cordón umbilical... el mismo cordón que lo unió a su hogar durante al menos 340 días. Usted está emocionado por su nacimiento y su ayuda no fue necesaria, por eso tiene unos minutos, antes que la ansiedad vuelva a invadirlo: -¿Está bien el potrillo?, usted se asoma y da una mirada más cercana, hay líquido saliendo de su nariz. ¿Puede estar resfriado?, parece que estuviera respirando rápidamente y está temblando, ¿tendré que hacer algo?.

De repente ve que la yegua no está descansando tranquilamente sobre su pecho,

6 HORAS DEL BEBÉ

Este potrillo sobrevivió a dos emergencias médicas en sus primeras horas de vida. Esté preparado para el período crítico de su potrillo después del parto, aprendiendo lo que es normal y lo que no lo es..

se queja y gira sobre su costado, estirando los miembros posteriores, ¿casi le pega al potrillo en la cabeza!, ¿ella está bien?, ¿debo correr al potrillo, alejándolo de las patas de la madre!

Atender a una yegua y a su potrillo recién nacido es la experiencia más formidable que el dueño de un caballo puede tener, y es también una de las que genera mayor ansiedad. De hecho, hay riesgos

tanto para la yegua como para el potrillo durante las primeras horas luego del nacimiento. Sin embargo, los riesgos se reducen si se sabe identificar los síntomas y como solucionar los problemas que puedan surgir.

Para ayudarlos a vivir el alumbramiento con un mínimo de ansiedad, los voy a guiar por las primeras seis horas posteriores al nacimiento, comenzando por el momento en que el potrillo sale del canal de parto, este será el momento 00:00:00, (00 horas, 00 minutos, 00 segundos). Por cada período de tiempo, explicaré lo que podemos esperar ver y que puede hacerse en cada caso. Lea estas notas con anterioridad al nacimiento, así no deberá recurrir a las notas cuando este suceda.

00:00:00 A 00:00:15.

¿QUÉ VER?

Cuando el tren anterior aparece, pero las patas traseras, desde el garrón hacia abajo, están aún adentro de la madre, el potrillo puede estar todavía envuelto en el saco amniótico. La yegua parece estar en un estupor post-parto.

PREPARÁNDOSE

Prepare el establo para el alumbramiento. Debe estar limpio, con una buena cama de paja, y con poca luz, la suficiente como para moverse sin llevarse las cosas por delante, pero no con mucha luz. Para eso ponga una lamparita de 25w cerca de establo y afloje los otros focos. Tenga en los establos vecinos a un caballo en quien la yegua confíe, o que estén vacíos, así ella no se sentirá amenazada. Si la yegua se siente insegura no querrá acostarse ni antes ni después del alumbramiento, esto podría complicar el parto, pudiendo causar daños a la yegua y al potrillo.

Lleve en una caja todo lo que podría ser necesario para el proceso de alumbramiento y de post-parto, evite entrar y salir repetidamente del establo, esto puede molestar a la madre.

En esa caja deberá tener:

- Una linterna.
- Dos pedazos de hilo de algodón, de unos treinta cm. aproximadamente, para atar el cordón, esto deberá hacerse únicamente en caso de que no pare de sangrar.
- Dos pedazos de hilo de algodón de unos noventa cm. aproximadamente, para atar la placenta después del parto, esto evitará que la yegua la pise o se la arranque.
- Tijeras para cortar el hilo.
- Una botella conteniendo desinfectante como por ejemplo yodo povidona (solución pervinox), solución de cirugía.

Para las tareas a realizar en las horas siguientes al parto tenga a mano:

- Una enema precalentada a baño maría, a 32° C.

¿QUÉ HACER?

- Arranque toda porción de saco amniótico que este cubriendo la cara del potrillo, y empújelo hacia los hombros del mismo, para que no obstruya su nariz o su boca, o que se le ajuste en el cogote.

- Deje sus patas adentro de la madre por ahora, no la lastimará, los vasos del potrillo tienen un ancho y gomoso recubrimiento, y además están envueltos en el saco amniótico. La presencia de los miembros en el interior de la madre estimulará a su útero para que se contraiga. Esto ayudará a la yegua a sacar los líquidos que todavía tiene adentro, y a eliminar la placenta, que está pegada a la parte interna del útero. Sorprendentemente las yeguas se calman cuando las patas del recién nacido están aún dentro de su vulva, en los primeros minutos luego del alumbramiento.

- Deje descansar a la yegua. Necesita todo el descanso posible antes de que el potrillo empiece a complicarle la vida, usted no querrá que la yegua se pare y rompa el cordón umbilical prematuramente. Quédese quieto en la

parte posterior de la yegua. No hable, no mueva papeles, no deje que otros entren en el establo, evite la proximidad de perros y gatos, no palmeo a la yegua. Todas esas cosas pueden causar que la yegua se pare prematuramente.

00:00:15 A 00:05:00.

¿QUÉ VER?

El cordón umbilical todavía esta latiendo, y hay una considerable tensión en él. Su potrillo está recostado exactamente de la misma forma en que salió de la madre. Peleó un rato por pararse, pero no lo logró. Está respirando rápido, (se ven los hoyuelos moviéndose), y haciendo ruidos de respiración. Sale líquido de su nariz, de uno o de los dos hoyuelos. ¡Está temblando!

¿QUÉ HACER?

- No corte el cordón umbilical, es mejor que se corte solo.
- De tener que cortarlo, se debe hacer a unos cuatro cm. del vientre del po-



trillo. De esta forma sangrará menos y se reducirá el riesgo de infección. Las pulsaciones que se observan son contracciones musculares. Yo creo que permiten que drene la arteria umbilical, lo que hace que la sangre pare de fluir antes de que se corte el cordón

umbilical.

- Suavemente empuje al potrillo sobre su esternón, sin cambiar su posición con respecto a la madre. Esta posición ayuda a que sus pulmones se libren del líquido que los llenaba durante la gestación. Si se mantiene de cos-

tado el líquido puede alojarse en la base del pulmón, dificultando su expulsión, lo que puede dejar al potrillo vulnerable a infecciones respiratorias.

- No se preocupe si respira rápidamente. En los primeros minutos después del parto, es normal que los po-

CUANTO ANTES SU YEGUA ELIMINE LA PLACENTA, MEJOR.

trillos tengan 60 o más respiraciones por minuto. La humedad que se ve y los sonidos de drenaje de la nariz son una buena señal. Eso confirma que los fluidos de los pulmones están saliendo.

- Los temblores de los potrillos, son también una buena señal, nos indican que el termostato interno esta funcionando, mandando a los músculos la orden de temblar, con el fin de subir su temperatura. Es normal que tiemble, aún en una noche tibia, por que en el útero estaba a una temperatura de 38°C.. Resista la tentación de limpiarlo. El fluido de su cuerpo hace que la madre lo reconozca como suyo. Si usted lo limpia, crearía una confusión antes de que ellos se empiecen a unir. La única forma de protegerlo del frío es evitar la lluvia y las corrientes de aire.

00:05:00 A 00:10:00.

¿QUÉ VER?

El potrillo trata de pararse, se cae, lo vuelve a intentar. Esto es fantástico, es la señal de que su balance, sus nervios y sus músculos están funcionando correctamente. A medida que pasan los minutos se hace más fuerte. El potrillo se mueve algunos centímetros, se aleja de su madre y de su posición original, el cordón umbilical está tenso.

El potrillo empieza a usar sus orejas, la mueve hacia delante y hacia atrás, tratando de oír lo que sucede a su alrededor.

¿QUÉ HACER?

- Remueva las patas del potrillo de adentro de la vulva de la madre si siguen adentro. Los intentos por pararse y sus estornudos son buenos por

Cuanto antes su yegua pase por el post-parto, o sea, elimine la placenta, mejor será.

Cuanto más tiempo tarde en eliminar la placenta, mas se adhiere esta al útero, y más difícil se torna su eliminación. Esto aumenta el peligro de infección uterina, por que el tejido de la placenta sirve como vía de acceso al útero, a los agentes infecciosos.

Es riesgoso que la hembra empuje mucho para expulsar la placenta, esto puede producir un prolapso de útero, generándose así una emergencia veterinaria.

Cómo puede usted ayudar a la yegua:

- Ate la placenta, una gran parte de ella debe estar afuera cuando la yegua se pare, por lo general lo hace aproximadamente una media hora después del parto. Atar la placenta evita que ésta se arrastre por el piso, debido a que la hembra se puede resbalar con ella, o arrancarla si la pisa. Para atarla, utilice un hilo de 90 cm. de largo, de algodón, sujetándolo a la placenta a unos 30 cm. del suelo, levante esta porción y sujétela, a la placenta misma, al borde de la vulva.

- No tire de la placenta. Salga del establo y evite distracciones, para que su yegua pueda sentirse libre de acostarse y pujar. Una hora o dos después del alumbramiento, debe salir la parte púrpura de la placenta, al menos 30 cm. o más. Ocasionalmente se puede ver un líquido blanco salir con la placenta, esto indica que el útero se está contrayendo y expulsando el líquido del parto.

- Examine la placenta. Cuando esta termina de salir, usualmente tres horas después del parto, sáquela fuera del establo y examínela, ante cualquier duda llévesela a su veterinario.

que sacan los fluidos de los pulmones. Pero se debe evitar que se golpee la cabeza contra el suelo. Asegúrese de que haya una cama adecuada para protegerlo.

- Controle a la yegua desde el momento en que empiece a interactuar con el potrillo, (si la yegua pone las orejas hacia atrás cuando mira al potrillo, vea "madre poco dispuesta"). Los signos de incomodidad en la yegua indican que su útero sigue contrayéndose para sacar el fluido y la placenta, (lea el recuadro superior). No separe al potrillo de la madre, a menos que el comportamiento de la yegua sea nocivo para él. La mayoría de las yeguas aunque estén doloridas cuidan al recién nacido.

- Si la yegua tiene un comportamiento extraño, si da vueltas en el piso, llame

a su veterinario. Puede estar sufriendo un cólico o tener una hemorragia interna. No trate de hacer levantar a la yegua, esto puede hacerla sangrar aún más. Sin arriesgarse, ponga el potrillo a salvo. Si el cordón no se cortó, deberá hacerlo usted mismo, agárrelo con ambas manos a unos cuatro centímetros del vientre del potrillo y tire, si sangra átelo como se indica más abajo.

00:10:00 A 00:30:00.

¿QUÉ VER?

Su yegua se para, y el cordón umbilical se corta. Se da vuelta para ver a su hijo. Lo huele, lo lame, lo mira y levanta su cola, mostrando una incomodidad abdominal.

Puede mostrarse agresiva hacia usted, bajando sus orejas, moviéndose rápidamente entre usted y el potrillo y trata de morder.

¿QUÉ HACER?

- Algunas gotas de sangre van a caer del cordón, pero debe parar de sangrar enseguida. Ponga abundante desinfectante en el cordón umbilical del potrillo.

- Ate el cordón sólo si sangra mucho, si no se detiene la hemorragia en unos segundos. Use uno de los hilos de algodón de 30 cm., ate fuertemente entre la punta del ombligo y el vientre, haga un nudo fuerte y corte el hilo sobrando. Desinfecte el hilo y el ombligo muy bien. Repita la operación de desinfección tres veces, con intervalos de dos horas. Luego, con la ayuda de otra persona saque el hilo con el cual ató el ombligo.

- Tome muy en serio la reacción agre-

siva de su yegua, sea prudente, las hormonas han afectado su comportamiento, y lo que ella quiere es proteger al potrillo. Para manejar a la yegua colóquele un bozal, y haga que otra persona lo ayude con la yegua. Esto facilitará que usted entre y salga del establo. Si usted ya sabe que su yegua suele ponerse agresiva después del parto colóquele el bozal antes de que de a luz.

00:30:00 A 01:00:00.

¿QUÉ VER?

Finalmente el potrillo se ha parado. Al mismo tiempo hace ruidos de succión con su boca. A medida que toma confianza, y da sus primeros pasos por el establo, succiona las paredes, los hombros de su madre e inclusive el aire. Algunas veces en vez de acercarse a la yegua, puede echarse, y hasta dormir una siesta.

Mientras tanto la yegua divide su atención entre mirar al potrillo, y pensar en los dolores para sacar la placenta de su cuerpo.

¿QUÉ HACER?

- Resista la tentación de parar a su potrillo, cada intento por pararse constituye una lección muy importante para él.

- No lo ayude a encontrar la ubre de la yegua, él no está preparado para aprender eso, y la yegua tampoco lo está para que él mame.

- Salga del establo mientras el potrillo trata de pararse, y la yegua de eliminar la placenta.

01:00:00 A 02:00:00.

¿QUÉ VER?

Su yegua expulsó la placenta. A medida que se sienta mejor, va a ir prestándole más atención a su potrillo. El po-



trillo se adaptó a caminar, acostarse, y a succionar todo lo que encuentra, incluso puede llegar a trotar alrededor del establo.

¿QUÉ HACER?

- No le dé a su yegua ningún alimento especial hasta que ella no expulse toda la placenta y el potrillo tome su primera comida. La yegua debe esforzarse por expulsar la placenta, y si le doy algo rico de comer eso puede distraerla, demorando así la expulsión. Además puede tratar de proteger su comida, corriéndose peligro de que patee al potrillo si se le acerca a mamar.

- Esperar a que el potrillo mame, para luego darle una enema. Este procedimiento lo ayuda a expulsar el mecoño, (las primeras heces del potrillo), de su colon, evitando así la impacción. Darle la enema antes de que mame, lo distraería de su tarea más importante, aprender a succionar.

02:00:00 A 03:00:00.

¿QUÉ VER?

La placenta cae al piso. Su potrillo encuentra un pezón y comienza a succionar. Inmediatamente después de alimentarse halla un lugar cerca de la madre y se tira para tomar una siesta.

Eso es un gran signo, significa que la yegua tiene buena leche, rica en calostro, cargada de anticuerpos que ayudarán al potrillo a defenderse de las enfermedades en sus primeros meses de vida.

¿QUÉ HACER?

- Examine la placenta. Ante cualquier duda llévela a su veterinario. Si usted quiere darle una ración especial a su yegua, este es el momento.

- Déle a su potrillo su primera enema mientras duerme, dormirá mientras usted lo hace. Levante suavemente su cola e inserte la punta de la enema en

su ano, luego suelte la cola y apriete la enema.

- Si su potrillo no ha mamado después de tres o cuatro horas llame a su veterinario.

03:00:00

A 06:00:00.

¿QUÉ VER?

Durante treinta o cuarenta minutos eliminará el mecoño.

Con el paso de las horas usted notará que el potrillo ha desarrollado más habilidades. Se para perfectamente y camina bien. El potrillo

orina sin dificultad, esto es señal de que tiene su vejiga sana. En algunos casos, si el potrillo tiene su vejiga llena en el momento del parto, esta puede romperse, debido a la presión a que es sometido durante el alumbramiento. Esto es más común en los machos que en las hembras, debido a que su uretra es más estrecha, creando esto mayor resistencia al ser sometida la vejiga a una presión.

¿QUÉ HACER?

A la mañana, si el estado del tiempo lo permite lleve a la yegua y al potrillo

MADRE POCO DISPUESTA

¿Qué pasa si su yegua muestra signos de agresión hacia el potrillo?

Puede que ella esté demasiado nerviosa para establecer la comunicación maternal. Este comportamiento no es raro, en especial en madres primerizas, que tienen mucha interferencia externa. Quédese en el establo hasta que el cordón umbilical se corte y no esté sangrando, después escóndase o salga del establo.

Si la hembra se inquieta por su presencia, abandone el establo. Si se asusta, probablemente el cordón se corte antes de tiempo, causando numerosos trastornos.

En muchos casos, dejar que la hembra tenga privacidad y espacio, resuelve el problema. Colóquese en una posición en que no moleste a la yegua y a su potrillo. Usted va a observar así que ella huele y mira a su potrillo, y muestra agresividad hacia usted y no hacia el potrillo.



Traducción de **MARÍA RAQUEL GRACIARENA DE LAZZER**

a un potrero para que puedan estirar sus patas. El ejercicio es excelente para la yegua, ya que la ayuda a expulsar los restos de líquido de su útero. Es normal que durante unos dos días continúe segregando un líquido marrón rojizo, de consistencia cremosa. El movimiento en campo abierto creará fuertes lazos entre madre e hijo, ella tendrá que concentrarse más en él para mantenerlo a su lado. 🐾

Karen E. N. Hayes trajo al mundo a miles de potrillos, y puede decir con autoridad que un gran porcentaje de los problemas serios de la hembra y su potrillo empiezan como pequeños problemas, con síntomas

ALGUNOS DATOS ÚTILES.

Una vez que su potrillo pase las primeras horas críticas sano y fuerte, usted puede hacer muchas cosas para que el siga estando de esta manera. Una de las formas en que usted puede colaborar a que crezca sano y fuerte es cumpliendo con el plan de vacunaciones sugerido por su veterinario.

~ **En el caso del tétano** es recomendable confiar en los anticuerpos que la madre pasa al potrillo, para asegurarse que esto suceda, se debe vacunar a la madre un mes antes de la fecha estimada de parto.

~ **Cuando el potrillo tiene tres meses**, necesita anticuerpos propios, esta es la edad ideal para comenzar las vacunaciones. Como regla general, empiece con las “tres grandes”, encefalitis, tétano e influenza.

~ **A los cuatro meses** su potrillo va a necesitar una nueva dosis de las tres vacunas. Después de esta segunda dosis, la re-vacunación se realiza anualmente.

~ **Vacunaciones adicionales.** Estas dependen del lugar adonde viva su potrillo, de los traslados que deba realizar con él, o del contacto con otros caballos procedentes de otros sitios.

claros en las primeras horas de vida del recién nacido.

Que esos pequeños y claros síntomas se transformen en serios problemas, depende de cómo usted pueda reco-

nocerlos, y de que responda en forma adecuada a estas pequeñas “banderas rojas”.